

# EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes.—Fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 90 números, 1'00 pta.

AÑO XVI

NUM. 717

Palma de Mallorca 30 de octubre de 1915

La correspondencia de Redacción diríjase á ANTONIO E. ALSINA y la de Administración.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

## GRAN MITIN ELECTORAL

### Compañeros:

La Agrupación Socialista Palmesana, os convoca, para el martes, día dos de noviembre, a las 8 y media de la noche en la calle del Sindicato, 124.

En dicho acto los candidatos socialistas y otros compañeros harán uso de la palabra.

¡Compañeros, ciudadanos no faltéis!

## Candidatura Socialista

Lorenzo Bisbal Barceló.  
Francisco Roca Hernández.

## Partido Socialista Obrero

### AGRUPACION DE PALMA

Por acuerdo del Comité se convoca a todos los afiliados de la Agrupación y de la Juventud Socialistas a la reunión que se celebrará el sábado día 30, a las 8 de la noche para tratar de asuntos electorales.

Palma 28 octubre de 1915.—Por el Comité, Jaime Llabrés, secretario.

### El Comité Nacional

A todas las organizaciones

Estimados correligionarios: Se ha fijado el día 14 de noviembre próximo para la celebración de las elecciones municipales.

Son éstas las segundas elecciones que van a verificarse en nuestro país en momentos en que la guerra europea preocupa grande y justamente a la opinión pública por la cantidad y calidad de intereses morales y materiales que tiene en litigio. Y van a celebrarse también estas elecciones en circunstancias en que el quebranto económico de nuestra nación y la falta de trabajo, agudizados por los efectos de la guerra, han colocado en situación angustiosa a una gran parte del proletariado.

Las preocupaciones de la opinión pública, el quebranto económico del país y la escasez de trabajo son hechos que ocasionarán el retraimiento de electores y principalmente de electores ligados a nosotros por unos mismos intereses, unas mismas conveniencias y unas mismas aspiraciones, si bien éstas no estén determinadas en su pensamiento con la claridad suficiente para abandonar un retraimiento que daña a los mismos re-

Estas circunstancias, que impiden, en parte, a las elecciones próximas despertar el interés que en realidad tienen, imponen a los afiliados a nuestro Partido el deber de contrarrestar los efectos de tal estado, con una acción de propaganda individual entre los trabajadores y una actividad en los trabajos de preparación de la lucha y en los que reclame ésta el día de la elección.

Las próximas elecciones municipales tienen, como todas ellas, significación política, además de la utilidad material inmediata para nuestra clase.

Significarán, en política que nuestro partido mantiene íntegro su espíritu de oposición al régimen monárquico, por ser una negación palpable del progreso de nuestro país y un obstáculo al desarrollo del proletariado como clase contraria al régimen burgués, llamado a transformarse por la acción de un proletariado vigoroso, y en relación con la guerra europea, que nuestro partido pone frente a las esperanzas del fortalecimiento del militarismo y del reaccionarismo, cuando la tragedia termine, toda la decisión necesaria para que se frustren tales esperanzas.

La utilidad material está en la que resulta de una administración honrada, hecha por los representantes de nuestro partido en los municipios, y practicada con propósitos de favorecer el interés general, y particularmente el de los más humildes.

Por estas razones debemos ir a la próxima lucha electoral con firme decisión y dispuestos a obtener todos los resultados que nuestras fuerzas permitan.

Se plantea para nuestro partido la necesidad de realizar trabajos preparatorios de la contienda antes de que el próximo Congreso nacional se celebre y resuelva sobre el punto concreto de la

Conjunción republicano-socialista, que tanta relación tiene con el modo de efectuar nosotros la lucha electoral.

En tanto el Congreso no resuelva dicho punto, las organizaciones del Partido deben realizar los trabajos de preparación electoral según lo aconsejado y hecho en casos anteriores, o sea juntamente con los republicanos allí donde exista la Conjunción; sólo donde no exista, o, aún existiendo, no hayan podido concertar la alianza electoral.

Pero las organizaciones que preparen la elección unidas a los partidos republicanos deberán advertir a éstos que la alianza se hace a reserva de lo que en su día determine sobre conjunción y alianzas nuestro próximo Congreso.

Esta advertencia es necesaria, tanto para proceder con la lealtad de siempre con nuestros afines cuanto para no adquirir compromisos que sólo puede autorizar el Congreso.

Vuestros y de la causa socialista.

Por el Comité Nacional: Daniel Anguano, secretario.—Pablo Iglesias, presidente.

Madrid, octubre de 1915.

## COMENTARIOS

Que nuestros ediles eran frescos y desaprensivos, ya lo sabíamos por triste experiencia.

Sin embargo, esa impudicia nunca creímos que llegara a los límites a que ha llegado.

En plena sesión del Ayuntamiento ha manifestado el Alcalde, que si se despedía a infelices obreros era por falta de créditos.

Y ahora resulta que aprueban un gasto de 15.000 pesetas, para construir una escalera de honor en la Casa Consistorial.

Darja risa, si el asunto, no tuviera las lamentables consecuencias que tiene, ver el burdo juego que en la discusión de dicho asunto se descubrió.

¡Edificante, muy edificante!

Y a los pobres obreros que han quedado sin trabajo que los parta un rayo

\* \* \*

En estas elecciones, mauristas e idóneos, en esta capital, se disputan el record del atropello, la coacción, el chanchullo, etc., etc., para proporcionarse votos.

Partidos sin arraigo en la opinión, su única arma para sostenerse en los organismos públicos, es la coacción deshonesta, desenfundada de la masa electoral.

En la pasada sesión del Ayuntamiento se puso en evidencia a que extremos se ha llegado.

Los jefes de la guardia municipal y casi todos los demás empleados convertidos en muñidores electorales de uno u otro bando.

Hasta se ha llegado al extremo de amenazar a las mujeres que venden castañas en la vía pública, con quitarles el puesto si sus maridos no votan cierta candidatura.

También a los llaveros se les ha coaccionado por ciertas autoridades para que voten la candidatura idónea-liberal.

A un amigo nuestro se le ofrecía trabajo en el municipio si quería votar cierta candidatura, y sin embargo, se han despedido injustamente a honrados obreros.

Todo lo cual da prueba de la moralidad y desinterés de todos los partidos del régimen.

## CONTESTACION

A nuestro compañero Lorenzo Bisbal, el Fomento del Civismo, le mandó un cuestionario sobre problemas municipales, preguntándole que opinaba sobre dichos extremos, a lo que nuestro amigo a contestado lo siguiente.

Sr. D. Gerónimo Massanel.

Me pide usted que dé a conocer mi opinión acerca de los problemas municipales que van incluidos en el interrogatorio que se ha dignado mandarme, al objeto de que en la próxima contienda electoral los electores puedan emitir sus sufragios de una manera consciente, ofreciéndome, al mismo tiempo, las columnas de *La Vanguardia Balear* para hacer públicas mis declaraciones con respecto a dichos problemas u otros que integran el programa que pienso desarrollar en el Consistorio, caso de ser elegido concejal.

La tarea que para mí implicaría el tener que contestar conforme a la importancia que encierra cada una de las veintisiete preguntas que contiene el interrogatorio aludido, sería dura e impropia de mis alcances intelectuales. Confieso francamente que por el momento me considero incapacitado para determinar de un modo concreto la conducta que observaría en el plantamiento y resolución de ciertos problemas que afectan a la vida local, pues entiendo que para ello es preciso poseer elementos de juicio que, por lo que a mí respecta, solo puede suministrarlos el conocimiento práctico del tinglado municipal. Además, considero peligroso y contraproducente el sistema de hacer promesas vanas al público o adelantarse juicios halagadores que luego, al chocar con la realidad, muchas veces resultan absurdos e inefectivos. Tal vez la inercia, el amodorramiento o la falta de civismo en el cumplimiento de los deberes ciudadanos que se nota en la masa del pueblo electoral obedezca en gran parte a los engaños sufridos de tanto farandulero que, con tal de escalar cargos públicos donde poder exhibir su persona o apuntalar sus negocios particulares, han hecho promesas que luego no han podido ni querido cumplir. De ahí la falta de fe del pueblo en los ideales y en los hombres de todas castas y colores que aspiran a administrar y dirigir la cosa pública.

Por lo que toca a Palma, el cargo de

concejal está tan desacreditado que me avergonzaría de figurar en candidatura si la presión de un ideal que me exige abnegación y sacrificio no me pusiera en el trance de la continua lucha, aun a trueque de tener descontada muchas veces la derrota.

Yo opino que los concejales, sea cual fuere el partido o clase social que representen en el Municipio y lleven o no programa municipal donde inspirar su conducta, para hacer obra firme y útil a la ciudad y al vecindario deben reunir imprescindiblemente las siguientes condiciones:

1.<sup>a</sup> Poseer un ideal de bien colectivo o común que sea la fuerza motriz de su amor al prójimo, de su abnegación y de su actividad en el cargo.

2.<sup>a</sup> Tener en todo momento el valor de sus convicciones y no doblegarlas por nada ni por nadie.

3.<sup>a</sup> No hacer ni pedir favores a nadie en virtud del cargo que representan, pues ello humilla al que pide, envilece al que da y mata o mutila los principios de justicia y moralidad que deben resplandecer en toda la actuación municipal.

4.<sup>a</sup> Descubrir los defraudados, denun-

ciar las negligencias, combatir los privilegios y perseguir a muerte los acaparamientos que encarecen las subsistencias y el envenenamiento público que resulta de la falsificación de las mismas.

5.<sup>a</sup> Estudiar con voluntad las necesidades de la población en sus diferentes aspectos: económico moral, higiénico, urbano, etc., buscando y proponiendo soluciones compatibles con el bien general y con los medios de que dispone el Ayuntamiento.

Estas cinco cláusulas me parece que son asimilables a todas las tendencias políticas que integran la representación de los partidos en el Municipio y, por consiguiente, deberían constituir un programa común y obligatorio para todos los concejales, sin distinción de ideas. Pues en su contenido van involucradas la dignidad política y personal, la entereza, la justicia, la moralidad y la honradez administrativa, virtudes sin las cuales no concibo nada bueno de la representación comunal.

Tal es lo que pienso y tal cumpliría si la victoria favoreciera la candidatura de mi Partido.

LORENZO BISBAL.

## SOBRE LA HUELGA DE REUS

# LAS DOS TACTICAS OBRERAS

Nada hasta hoy he querido decir sobre la huelga de Reus. Me faltaban elementos para formar juicio, ya que los periódicos obreros que se publican en Barcelona hanse ocupado muy poco de ella y los periódicos burgueses no me merecen confianza en los asuntos sociales. Hoz sí, voy a ocuparme, y no precisamente para tratar de aquella lucha, sino para estudiar, para comentar, para ensalzar y censurar, pues para todo hay motivos en las enseñanzas derivadas del susodicho conflicto.

La huelga de Reus ha demostrado en lo económico lo mismo que otros muchos pueblos han demostrado en lo político: que Barcelona no es Cataluña, o si se quiere, que Cataluña no se deja influir por Barcelona. La influencia de Barcelona llega, todo lo más, a algunas localidades cercanas, pero no tiene poder para ir lejos, así como las enfermedades contagiosas atacan a los que están alrededor del enfermo, no a los que viven alejados del centro pernicioso.

Debido a ello, Reus ha luchado con una táctica completamente opuesta a como se lucha en Barcelona, y ésta, incomodada por ello, ha negado su apoyo a los huelguistas, y no solamente les ha negado el apoyo, sino que en días de lucha, en días de prueba, en días en que la solidaridad obrera se ha de demostrar con hechos y no con palabras, Barcelona ha hablado y sus frases no han sido de aliento, no han sido animosas, no han sido dulces ni consoladoras, sino de acerba censura, de desaliento, agrias, despreciativas, al propio tiempo que provocadoras.

— Nosotros — decían los delegados barceloneses en el local de «La Espiga» — no podemos ir a la huelga para ayudar a quienes no han alterado el orden, a quienes llevan meses y meses de lu-

cha y no han visitado el hospital ni la cárcel, a quienes consienten con un *estolicismo aterrador* (textual) que Tarrats se pasee por las calles de Reus y que sus telares salgan de la población. Cambiad de táctica, sed violentos y nuestra simpatía estará con vosotros.

Y estas palabras se han dicho ante la representación de los delegados obreros de Cataluña, y alguno de éstos, como los representantes de los pueblos de la montaña, abandonaron el local haciendo constar que se retiraban ante la actitud de los delegados barceloneses, porque a ellos no les gustaba hacer el ridículo.

Y aquí del estudio. ¿Quiénes hacían el ridículo: los barceloneses con su intransigencia, con su violencia y su llamada táctica revolucionaria, o los huelguistas de Reus con su organización, su energía, su seriedad y su espíritu entero y sereno? Vamos a verlo, y vamos a verlo en muy pocas líneas:

Que la unión hace la fuerza es una verdad incontestable; pues bien, la unión, la fuerza, no existe en los sindicatos barceloneses, mientras que es un hecho verídico entre los obreros de Reus. Por este lado, pues, la razón se pone en contra de Barcelona.

La violencia no es razonable ni justa, y la intransigencia casi siempre es nefasta; la vida precaria de las organizaciones obreras barcelonesas es debida a esa acción nefasta de sus directores, a esa violencia injusta, a esa intransigencia sistemática. Reus, pues, nada necesita aprender en este caso.

Táctica revolucionaria. ¿Qué se entiende, qué se quiere decir con esta manoseada frase? Porque yo, revolucionario de corazón; yo que estoy convencido que únicamente una revolución podrá cambiar el modo de ser de la socie-

dad; yo que sé que debido a la revolución francesa gozamos hoy de algo de libertad, no concibo, no admito, que sea táctica revolucionaria el predicar ex abrupto, el escribir atrocidades, el lanzar el pueblo a la calle sabiendo que ese pueblo no está en condiciones de luchar, por lo que ha de ser vencido; y lo que es más vituperable, sabiendo que ellos, los inductores, no han de recibir los tiros de la guardia civil ni los palos y sablazos de la policía, ya que huyen, se esconden o les encarcelan desde los primeros momentos.

Es táctica revolucionaria, por ejemplo, el dar cuenta de la solución de una huelga en la siguiente forma: «...éabenos la satisfacción de poderos comunicar que se ha dado cumplimiento a nuestra demanda; es aún mayor la satisfacción ya que, a pesar de haber habido dos muertos y varios heridos no tenemos ningún compañero en la cárcel». ¿Es esto la táctica revolucionaria? Pues si es así, hay que renegar de ella, ya que, inconscientemente, esas líneas copiadas entrañan una confidencia, por lo que al copiarlas no he querido decir ni dónde las he leído ni la Sociedad que las ha autorizado.

Y si por todo lo relatado se saca la consecuencia de que la táctica preconizada en Barcelona es perjudicial para los obreros, hemos de convenir que la otra táctica, la seguida por los huelguistas de Reus, es más ventajosa.

Y como estas cosas hay que probarlas con hechos y no con palabras, he de puntualizar para que los que llevan la dirección de la táctica revolucionaria no se salgan por la tangente diciendo que si tales huelgas *revolucionarias* se han ganado y si tales *pacíficas* se han perdido. Puntualizando, pues, hago constar que la *táctica revolucionaria* consiste, según sus inventores, en no admitir la intervención de personas ajenas a patronos y obreros y mucho menos de autoridades; y que la *táctica pacífica*, por el contrario, admite la intervención de esas personas, pero sosteniendo con entereza ante ellas sus pretensiones.

Hecho esto constar, para evitar confusiones, pongo ahora de relieve, y fijense en ello los obreros, de que casi siempre los primeros que suben las escaleras del Gobierno Civil son los partidarios de no admitir tal intervención, y de que la mayoría de las huelgas de alguna importancia de Barcelona las solucionan los *intransigentes*, *transigiendo*, y hasta como últimamente ha sucedido, volviendo al trabajo en compañía de los esquiroleros. Estos hechos verídicos, prueban una vez más la poca sólida base de la táctica barcelonesa. Por otro lado, cuando se da el caso de que por la magnitud del conflicto o por circunstancias especiales algunos delegados obreros tienen que ir a Madrid, (como sucedió cuando la huelga general del Arte Fabril), las sociedades barcelonesas partidarias de no tener fondos, se ven en el caso vergonzoso de mendigar el precio del viaje en el gobierno.

Resultado: que la *táctica revolucionaria* se predica, pero no se lleva a la práctica en su integridad; y la parte practicable, el impedir por medios con-

tudentes que trabajen los esquiroleros, también la saben realizar los partidarios del *pacifismo*, sin tener necesidad de pregonarlo ni tener que publicar la «satisfacción de haber habido dos muertos y varios heridos...»

Y no va más; el próximo número demostraré, con una estadística de las huelgas habidas en Barcelona en 1914, que las más importantes se resolvieron con intervención de terceras personas, y así los hechos vendrán a probar que una cosa es predicar y otra dar trigo..

J. BUESO

Barcelona.

(De Justicia Social.)

Para nosotros, Socialismo, Colectivismo, Socialismo colectivista y Comunismo significa siempre la misma cosa; esto es, un régimen económico que tenga por base la propiedad social, común o colectiva y que niegue su apropiación individual o corporativa.— Pablo Iglesias.

## Premio al trabajo

L'habló la maestra,  
y la sená Paca  
se quedó tan triste,  
c'amí, de mirarla,

me entró así una cosa que yo ni podía  
tan siquiera soltar una lágrima.  
«Los d'arriba me dicen—la dijo—  
que no vuelva usté ya por la fábrica,  
porque está usté mu torpe y mu vieja,  
y el trabajo d'aquí ya la cansa;  
usté dió la suyo,  
n'háy c'hacerse cábalas,  
que los años no pasan en balde;  
y el valor y las fuerzas s'acaban;  
ya no tié usté pulso,  
la vista la falta

y en el grupo de usté sólo hay mozas  
que las cunde el trabajo y s'afanan;  
usté ya no sirve,  
su labor ya resulta ordinaria;  
yo lo siento, y me dicen la diga  
que no vuelva usté ya por la fábrica.»

La pobre viejita  
suspiró con ansia,  
y con gran amargura repuso:  
«Ya lo sé que no sirvo pa nada;  
ya lo sé que los años pasaron  
y el valor y las fuerzas me faltan;  
yo que he sido una moza de rumbo,  
y que entré a trabajar de chavala,  
y he pasao toa mi vida cumpliendo,  
hoy me barren y me echan en cara  
las arrugas c'aquí m'han salio;

no miran mis canas,  
y al igual que a una triste colilla  
al arroyo m'arrojan, ¡c'hazaña!

¡Un bonito premio  
pa la que trabaja;  
a pedir por las puertas del barrío  
y a las buenas almas  
una limosnita  
pa la pobre anciana!»

«¡No hay justicia en la tierra», decía,  
La infeliz lloraba;

recogió su atadillo de obrera,  
lo besó con ansia;  
todas nos miramos,  
allí nadie hablaba,  
y algún que otro suspiro tan sólo  
se oía en la estancia.

De la calle venían los sonos  
de las niñas que al córrro jugaban;  
sonos infantiles,

¡venturosos infancias,  
que no sabes los días amargos  
que quizá te aguardan!

Despidióse la vieja de todas;

Trabajadores: suscribíos a  
«El Socialista», diario.

«Aprended—nos decía—, muchachas »  
Y se fué, murmurando entre dientes:  
«¡No miran mis canas!  
¡Qué bonito premio  
pa la que trabaja:  
a pedir por las puertas del barrio  
y a las buenas almas  
una limosnita  
pa la pobre anciana!»

ANTONIO CASERO

## Propaganda antflamenquista

La Juventud Socialista Palmesana, dispuesta siempre a trabajar en bien de la cultura, el sábado próximo pasado repartió entre el público palmesano una hoja contra las corridas de toros que se titulaban «¡Viva la fiesta Nacional! y el pueblo sin camisa», la cual con enérgicas palabras demostraba lo dañinas que son dichas fiestas para la cultura del pueblo español.

Los jóvenes socialistas colmados de entusiasmo repartieron la hoja que causó muy buen efecto en el público en general, prueba de ello es que recibieron felicitaciones de sus propios adversarios.

De esperar es que los jóvenes socialistas, cumpliendo con su misión de ser la vanguardia del Partido, continuarán arremetiendo contra la incultura y tanto prejuicio como abunda, ya que de esta manera cooperan eficazmente a la difusión del Socialismo.

El Socialismo abrasará toda la tierra y quemará y reducirá a cenizas el odio y la crueldad que nos deforman; abrasará todos los corazones y los fundirá en uno solo; el corazón de los hombres justos y nobles en una familia indisotuble de libres trabajadores.

Máximo Gorki

## Propiedad individual y propiedad colectiva

Sustituída la propiedad individual por la propiedad social de la tierra y de los medios de producción, evidentemente, por ejemplo, la propiedad de los elementos necesarios a cada individuo no podrá suprimirse, como tampoco la de los vestidos y objetos de uso personal, los cuales, pues, serán consumidos en provecho exclusivo individual y familiar.

Por tanto, esta forma de propiedad individual subsistirá siempre, aún en el régimen colectivista, por ser inevitable y perfectamente compatible con la propiedad social de la tierra, de las minas, de las fábricas, de las casas, de las máquinas, de los instrumentos de trabajo y medios de transporte.

Así como la propiedad colectiva, por ejemplo, de las bibliotecas—que existen y funcionan ante nuestra vista—no impide a los individuos el uso personal de libros raros o costosos, que de otro modo no podrían tener, y en cambio aumentan incesantemente su utilidad en comparación a la que podría tener el mismo libro cerrado y sepultado en la biblioteca particular de un bibliófilo estéril, así la propiedad colectiva de la tierra y de los medios de producción, concediendo a cada individuo—que deberá vivir trabajando—el uso de una máquina, de un instrumento o de unas tierras, no hará más que multiplicar su utilidad.

Y no se diga que cuando los hombres

no tengan ya la propiedad exclusiva, acumulable y transmisible de las riquezas no serán movidos a trabajar por faltantes el estímulo egoísta del interés personal o familiar, pues nosotros vemos, por ejemplo, que aún en el mundo individualista presenta los restos de propiedad colectiva de la tierra—que tan estudiados fueron desde que Laveleye llamó tan brillantemente sobre ellos la atención de los sociólogos—se cultivan y dan un rédito no inferior al de las tierras de propiedad privada aún cuando los comunistas de tales participaciones o colectivistas agrarios no tengan sino el derecho de uso y de disfrute.

Y si algunos de estos restos de propiedad colectiva—menos alejados del vértice del individualismo mercantil—van desapareciendo y son mal administrados, tal hecho no puede constituir un argumento contra el Socialismo, pues se comprende muy bien que en la actual organización económica, basada toda ella en el individualismo absoluto, aquellos organismos no encuentran en dicho ambiente las condiciones posibles de existencia; sería como pretender que un pez viviera fuera del agua o un mamífero en una atmósfera carente de oxígeno.

E. FERRI

## La lucha contra el alcohol

### En Francia

El «World's work» publica en el número de agosto varios artículos sobre la lucha contra el alcoholismo, de los que extractamos hoy el firmado por Arno Dosch.

«En la puerta de Orleans, un tanto al interior del muro de circunvalación de París la esquina opuesta a la avenida del mismo nombre está ocupada por una serie de cafés y bares alineados en ambas direcciones. No existe otra ciudad en el mundo que ofrezca en una sola de sus entradas tantas posibilidades de beber; y lo que pasa en la puerta de Orleans es sólo una ligera exageración de lo que existe en todo París y en la mayor parte de Francia.

Poca cerveza y menos vino se bebe en esos cafés. Despachan principalmente aperitivos. Aun en los bares más pequeños hay siempre una colección de veinte o treinta variedades de éstos y de otros licores.

Desde la suspensión repentina del ajenjo, al principiar la guerra, aumentó el despacho de los demás aperitivos. Esto explica por qué el movimiento antialcoholista en Francia es dirigido especialmente contra esa clase de bebidas.

Antes de que la guerra estallara, dirigíanse todos los ataques contra el ajenjo, producto cuya venta estaba a punto de ser suspendida en Francia. El conflicto sólo anticipó algunos meses la aplicación de una ley que con seguridad se hubiera votado, y aún mucho antes, de no haberse opuesto la pandilla de los que lucraban con el comercio del ajenjo y demás licores.

El líder de la lucha contra el ajenjo en Francia, era un diputado de nombre alemán, Henri Schmidt, representante del distrito de los Vosgos, región muy castigada por tal flagelo. Los interesados en la industria licorera en ese distrito derrocharon grandes sumas para que el candidato fracasara; pero a pesar de ello, Henri Schmidt fué mandado a la cámara de diputados, donde presentó el proyecto que terminó con el ajenjo en Francia.

Según palabras propias de Henri Schmidt, «la lucha contra el alcoholismo en Francia difiere mucho de la entablada en Inglaterra y Norte América. No

hay nada de puritanismo en nuestro movimiento. No combatimos el vino ni las cervezas livianas. El problema del alcoholismo empezó en Francia con el descubrimiento del ajenjo hace cincuenta años. La palabra alcoholismo es relativamente nueva en el idioma francés. Hasta no hace mucho la definían nuestros diccionarios como una enfermedad de las regiones frías. Prácticamente, pues, no existía el alcoholismo en Francia, que hasta mediados del pasado siglo fué ante todo un país de bebedores de vino. Había poca embriaguez, y salvo en Normandía y en Bretaña, eran raros los casos de degeneración física ocasionados por la bebida. Pero el peligro estaba en la destilación doméstica.

Todo el norte de Francia produce bebidas alcohólicas hechas con cereales y frutas, las cuales son ingeridas por todos los miembros de la familia que las elabora. Así los niños se vuelven alcoholistas, y los jóvenes, al momento de entrar al servicio militar, son rechazados a menudo por padecer del delirium tremens.

En esas regiones de Francia se beben licores fuertes lo mismo que en las regiones del sur se bebe el vino. Su baratura constituye el mayor peligro. En los convenios entre propietarios y labradores en Normandía, hay habitualmente una cláusula, según la cual, debe concederse a éstos, cada día, cierta cantidad de alcohol, y por ser éste tan barato, el propietario les da más de lo convenido. Así tiene satisfechos a sus labradores, manteniéndolos en la embriaguez: no tanta como para que no puedan trabajar, pero lo suficiente para que se hallen siempre bajo el estímulo engañoso del alcohol.

La costumbre del aperitivo mantiene a las poblaciones urbanas bajo el mismo estímulo.

Existe en París, actualmente, un despacho de bebidas por cada 40 adultos, mientras que en 1875 sólo había uno por 109. Ninguna gran ciudad del mundo ofrece tantas tentaciones de beber como París. Relativamente a la población, esta capital tiene 11 despachos de bebidas donde San Francisco tiene 8, Chicago 4, Nueva York 3 y Londres 2.»

Al presentar a la cámara de diputados francesa su proyecto sobre la prohibición del ajenjo, que ahora es ley, M. Schmidt ha citado la estadística siguiente:

«En 1875, Francia consumía 409.754 galones de ajenjo. En 1913, 6.322.588 galones, es decir, 15 veces más por habitante.

Durante este tiempo, el número de los manicomios ha aumentado a más del doble. El 20 por ciento de los asilos para insanos es destinado a recibir pensionistas víctimas del ajenjo. Por un bebedor de cerveza y cuatro de vino que pierden la razón, 246 bebedores de ajenjo sufren esta desgracia.

El número de mujeres enloquecidas durante el mismo período, creció en proporciones más alarmantes aun. Entre 1867 y 1906, la cifra de mujeres que quedaron sin uso de razón a consecuencia del alcohol, se ha elevado de 4 a 17 por ciento, y la mayoría de los casos eran debidos al ajenjo.»

Para abarcar toda la extensión de los estragos realizados por el alcohol en Francia, es preciso ir a Rouen, vieja ciudad normanda, ahora centro industrial de importancia. Investigaciones hechas en una fábrica han revelado que sólo 15 trabajadores, sobre 200, no estaban estmulados por el alcohol. Se ha calculado que la población masculina de Rouen bebe, anualmente y por hombre, 3.000 copas de bebidas fuertes, sin perjuicio, naturalmente, de tomar vino y cerveza en las comidas.

En la misma ciudad de Rouen, un maestro de escuela pudo averiguar que

de los 63 niños de 6 a 9 años que componían su clase, 24 estaban habituados a beber, regularmente, aperitivos y otros licores con los demás miembros de su familia. El alcohol, pues, había llegado a constituir una parte de su alimento diario.

Pero las mujeres del campo, en Normandía, van más lejos aun: al salir para su trabajo, a fin de asegurar al niño un sueño profundo, mezclan aguardiente en la leche que le dan, y el pobre niño, que a veces no pasa de seis meses de edad, cae en el sopor de la embriaguez, quedando así quieto durante la ausencia de la madre.

Ahora que el ajenjo está suprimido, la cuestión de la lucha contra el alcoholismo en Francia gira alrededor de la destilación libre.

«La bebida barata—, dice M. Joseph Reinach—es el azote de Francia. El derecho que tiene todo hombre de poder destilar para sí mismo, sin pagar impuesto, hace que el alcohol sea más barato que el alimento. Muy pocos se toman la molestia de destilar alcohol para ellos solamente. Cuarenta años ha, 300.000 hombres poseían ese privilegio. Hoy, a pesar de la concentración manufacturera, su número pasa de un millón, y su producto conocido se eleva a 7.920.000 galones de alcohol puro, o sea, una vez destilado, 19.800.000 galones de licor fuerte. Pretenden, es verdad, que elaboran esa enorme cantidad sólo para el consumo de su familia y de sus amigos, pero su verdadero objeto es hacer negocio.

En nuestros esfuerzos para combatir ese estado de cosas, un factor poderoso en nuestro favor es el hecho de que, al aplicar un contralor severo sobre la destilación haremos dinero para el tesoro; y limitando el número de los despachos de bebidas, para lo cual el método más razonable es imponer patentes elevadas, también obramos en sentido favorable para las finanzas del estado.

Otra deficiencia, por la cual se echa de ver cuán atrasados estábamos en la legislación referente a la temperancia, es que nunca hemos señalado un límite en cuanto a la edad de los bebedores. Tenemos en estudio una ley tendiente a prohibir la venta de licores a jóvenes menores de 16 años. Necesitamos, además, una ley para clausurar los establecimientos de bebidas frecuentados por mujeres con fines de prostitución. Hay en Francia, actualmente, 40.000 establecimientos de esta índole, algunos de ellos en los bulevares de París.

Otro vicio cuya corrección se impone, es el de la venta de bebidas al fiado. Esta costumbre hace que el obrero sea deudor del dueño del café y viva perpetuamente en la miseria. El procedimiento más sencillo para cortar el mal de raíz, es hacer que las deudas por bebidas no tengan ya carácter legal, como no lo tienen las deudas por juego.»

La guerra ha traído una disminución del consumo de bebidas en el ejército. El carácter de esta guerra, al reclamar, durante semanas y meses, un persistente esfuerzo, no deja tiempo para la borrachera. La bebida favorita en el ejército francés de hoy es el té. Existen, a lo largo del frente, muchas cantinas donde los soldados puedan procurarse, al entrar en las trincheras o al salir de ellas, tazas de té caliente. Algunas de esas cantinas despachan más de 25.000 tazas por día.»

El poder económico político de la burguesía se mantiene por la inercia y la ignorancia de las masas mejor que por los constantes esfuerzos de las clases interesadas en mantenerle.—J. Prat.

AL TRABAJADOR

No basta que asistas con ánimo favorable a este gran movimiento que se vuelve en beneficio tuyo; debes prestarle tu apoyo. El primer impulso para la redención del trabajo debe proceder de tí. Si quieres que el mundo te salude, debes llevar alta la frente; pero para llevarla necesitas levantar también el ánimo. Si quieres entrar en el ejercicio de la nueva idea, debes sacrificar a ella una parte de tu reposo y de tu paz; debes cumplir con más ardiente celo tus deberes de obrero, pero resistir a quien quiera sojuzgar tu conciencia de ciudadano; debes despojarte, bajo la disciplina del partido, de rencores y celos; hacer un esfuerzo intelectual poderoso para apropiarte los argumentos y conquistar la palabra con que se justifican y se demuestran tus aspiraciones; debes aprender, mejorarte moralmente, dar ejemplo de dignidad, de vida, de equidad, de bondad, de ánimo, no solamente con respecto a las clases superiores, sino entre tus compañeros y en tu familia; debes hacer respetar y amar la santa bandera a la cual consagras tu corazón y confías tu derecho y tu esperanza.

Edmundo de Amicis

Los obreros textiles del Ter

Manifiesto importante

Las organizaciones obreras textiles de la comarca del Ter han publicado un manifiesto importante, dirigido a los trabajadores en general, cuya reproducción se nos piden y que va a continuación. Lo insertaremos, dada su extensión, en este y el próximo número.

A LOS TRABAJADORES

Compañeros: Las organizaciones que autorizan este documento, domiciliadas en distintas poblaciones de la Cuenca del Ter y del Fresser, han juzgado pertinente dirigiros su amistosa voz por medio de las presentes líneas.

En ellas se exponen hechos y se aducen razones a nuestro juicio merecedoras de ser tenidas en cuenta en los momentos actuales, momentos de recelos, de desconfianzas y de confusión entre el proletariado catalán.

Expongamos brevemente los hechos. La huelga general del Arte Textil de 1913, iniciada en Barcelona y su radio y secundada por muchas poblaciones, terminó con el real decreto fijando la jornada de dicho ramo en diez horas.

La Comarca del Ter y del Fresser tenía en aquellos momentos su organización muy quebrantada. Este quebrantamiento fué el resultado de un movimiento realizado por el arte fabril en 1900, que no fué secundado por Barcelona. Por la causa expresada tampoco secundó esta comarca la huelga general de 1913.

Terminada esta huelga surgió un movimiento de reorganización en la cuenca del Ter y del Fresser, que nos permitió mandar representación al Congreso Nacional Textil celebrado en Barcelona los días 25 y siguientes de diciembre de 1914. En el expresado Congreso expusieron nuestros delegados la situación especial de la Comarca, donde no tenía aplicación el real decreto del 24 de agosto de 1913, acordando el Congreso, por unanimidad, que los obreros textiles de la Comarca debían exigir el cumplimiento del repetido real decreto, aun apelando, si fuere preciso, a la huelga, que de estallar había de ser apoyada moral y materialmente por todos. La huelga surgió en marzo de 1914. Pedimos el apoyo moral para arrancar del Gobierno el cumplimiento de lo estatuido: fuimos atropellados por la fuerza armada, sufrimos culatazos, disparos de máuser, tuvimos heridos y en cambio el apoyo moral no nos fué prestado porque Barcelona no estaba preparada.

Faltos de apoyo, tuvimos que volver al trabajo en las mismas condiciones de antes.

Algunos elementos obreros dijeron entonces en alta voz que habían sido nuevamente engañados por los obreros barceloneses, dándose de baja de la organización, en la que continuaron solamente los más convesejos.

En marzo último surgió la huelga de Reus, originada por la avaricia del fabri-

cante señor Tarrats. Después de prolongarse mucho la lucha, el burgués recabó el apoyo de la clase patronal reusense, la cual planteó el lockout general, lanzando a la población obrera a la miseria.

Ante la gravedad de la situación, la comisión de huelga convocó una asamblea regional de delegados de sindicatos obreros, que se celebró en Reus el 15 de agosto último. En dicha Asamblea, a la que estuvo representada esta Comarca, se acordó prestar el apoyo moral y material a los obreros reusenses y dar un voto de confianza a la Comisión de huelga de aquella ciudad para pedir el apoyo moral cuando lo estimase necesario.

Como la situación en Reus se fué agravando, en la reunión ordinaria del Comité en pleno de la Federación Textil, celebrada en Mataró el 5 de septiembre se presentó la proposición de declarar la huelga general del ramo por solidaridad a los obreros de Reus. A dicha proposición objetaron los delegados de la Cuenca del Ter y del Fresser que no podían aceptarla sin tener antes la certeza de que Barcelona había de secundar el movimiento, pues estaban escarmentados de las promesas incumplidas por dos veces de los obreros de la capital.

Ante estas manifestaciones se acordó convocar una Asamblea Regional de Sindicatos obreros, que se celebró el 7 de septiembre en el local de «La Espiga», calle de Guardia, en Barcelona.

(Continuad.)

De la Región

Pollensa

LA FORMALIDAD

La formalidad del hombre en sociedad es que cumpla sus deberes y derechos que la ley social impone y que sea firme y constante en sostener la palabra empeñada en beneficio de la asociación, condición indispensable para conseguir el triunfo y, por consiguiente, lograr la mejora de las condiciones del trabajo.

No se podrá mover un paso mientras la convicción no se imponga en las conciencias y obligue a los hombres a cumplir sus deberes con puntualidad. La ig-

norancia, madre de tantos males, es la que hace que los hombres no se apresten a la lucha y sean informales.

Todos deseáramos la paz y el recreo, pero resulta que viene la tormenta y el capitalismo aprieta bárbaramente y resulta que las condiciones del trabajo se empeoran y venimos a quedar reducidos a esclavos. Si somos formales, cumpliendo fielmente la palabra empeñada veremos crecer nuestro bienestar y nuestra libertad, puesto que la victoria coronará toda nuestra obra.—GIMÉNEZ.

De Capdepera

La Juventud Socialista de este pueblo presenta como candidatos a concejales a los siguientes compañeros:

MIGUEL FERRER ALSINA.  
MATEO GARAÚ FLAQUER.

Artá

La Federación Obrera Artanense ha trasladado su domicilio a la calle de la Taulera, 5.

LA IGUALDAD

SOCIEDAD DE OBREROS ZAPATEROS

Esta entidad convoca a todos sus socios a la reunión general ordinaria y extraordinaria que celebrará el miércoles día 3 del próximo noviembre a las 8 y media de la noche en su local social Sindicato, 124, para tratar y resolver el siguiente orden del día:

- 1.º Acta y cuentas.
  - 2.º Tratar sobre un acuerdo hace tiempo recaído y no cumplido por el Comité.
  - 3.º Resolver una solicitud del Centro sobre aumento de cotización en el reparato que corresponde a esta Sociedad.
  - Y 4.º Asuntos generales.
- Palma 23 de octubre 1915.—José Moya, secretario.—Juan Payeras, presidente.
- NOTA.—Se suplica la asistencia porque en uno de los asuntos generales hay uno sobre el proceder de un patrono en las actuales circunstancias.

Imp. «La Colectiva».—Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

EL SOCIALISTA

Órgano del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

PAPEL DE FUMAR

Primero de mayo. Calidad superior. Fabricado por la Cooperativa REPRESENTANTES: REXECH-TUDURÍ :: Obrero de Bañeras ::

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 100 libritos, con estuche 3'50. Pedidos a los representantes, Sindicato, 124.—Palma.

C.ª Internacional de Ampliacioneo : CHICAGO

La casa más importante en retratos amplificados.

Única que garantiza sus trabajos

:-:-: Si no está bien no se paga

Ampliaciones tamaño natural (Grado 4), 7 pesetas, con marco, 15 pesetas

Se hacen toda clase de retratos: Crayon, Sepia, Acuarela, Aguada francesa, Pastel, Oleo genuino y toda clase de retratos que se conocen en el mundo.

Encargos y demás dirigirse: S. Jaime, 41, 1.º Palma

Faltan representantes en todos los pueblos de la isla

NOTA.—A los suscriptores de este periódico se les hará una rebaja especial.